

Elche Rojo

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS.

¡Atrás los invasores y sus aliados los capituladores!

Ejército y pueblo estrechamente unidos son garantía absoluta de la victoria

Con la rapidez del rayo, el pueblo español entero—organizaciones, partidos políticos, jefes militares, comisarios y soldados—han manifestado al jefe del Gobierno, doctor Negrin, su adhesión entusiasta y su voluntad decidida de continuar, con más fervor si cabe, la lucha contra la invasión extranjera.

Estas muestras de adhesión han sido encabezadas y avaladas con el patriótico documento dirigido por jefes militares y comisarios del Ejército de la zona central al doctor Negrin, testimoniándole, de un modo absoluto e incondicional, "el sentimiento de millones de combatientes españoles, que no quieren ninguna injerencia extranjera, ni toleran otra solución" que la expresada en su discurso. El Ejército Popular, por boca de sus jefes más queridos, reafirma su lealtad y su deseo vehemente de continuar combatiendo contra el fascismo internacional, que quiere arrebatarnos nuestra independencia.

Las viejas cornejas de la marrullería y del soborno, alejadas completamente del calor popular, incapaces por temperamento de comprender los anhelos del pueblo, rumian su impotencia y su odio al pueblo, porque nunca lo han sentido ni han creído en él, y son capaces de venderlo por satisfacer sus intereses personales. Por eso, el doctor Negrin tiene razón cuando afirma que si el pueblo y el Ejército los conocieran los barrerian haciendo justicia.

Nuestro Ejército, esencia del pueblo, representación genuina de la España nueva que estamos forjando, sabe porque lucha y adonde va. El Ejército, constituye la fuerza del Estado republicano español y la garantía más alta de que no podrá resurgir nada, ni en el fondo ni en la forma, de lo que caracterizaba el pasado. Sus bayonetas guardan la independencia y protegen el porvenir.

Pero a fin de que los enemigos verdaderos y los que parecen amigos no continúen su obra de derrocamiento y de traición solapada, es preciso, llegar cuanto antes a esa limpieza de que habla el doctor Negrin, liquidando con toda energía las maniobras turbias que se traen entre manos. De esta manera haríamos un gran servicio a la causa y el tiempo que nos hacen perder tales elementos podríamos dedicarlo a trabajar con mayor provecho en beneficio de nuestro triunfo.

La guerra hemos de ganarla nosotros

Quien piense en capitular o en mediaciones en un traidor a la República y a la causa del pueblo, a las que hay que servir rindiendo incluso el tributo de la vida para lograr la liberación de nuestra Patria, hollada por la bota bárbara de los invasores. En nuestra guerra no hay metas clavadas en términos medios. Tenemos que vencer y venceremos. De una manera absoluta, terminante, definitiva. Del único modo digno de nuestro esfuerzo y de la sangre vertida a raudales por los millares y millares de camaradas caídos en los campos de batalla. Esa sangre tiene una voz. La voz encaramada en un derecho indiscutible e inexorable de exigencia. La voz que nos ordena seguir la lucha, con tesón redoblado cada minuto, y que sólo se considerará satisfecha el día en que nuestro triunfo se asiente en el aplastamiento total del traidor Franco y de los invasores de nuestro suelo.

Hay que estar muy alerta. En los subterráneos donde se esconden las cuquerías hay nidios solapados de capitulacionismo. En la atmósfera limpia de nuestro afán antifascista sobran esos miasmas, de un pobre y repugnante oportunismo, con un perfil de la más vieja y repugnante política de estilo recusable para cualquier sensibilidad medianamente digna. Quien piense en capitulaciones, en compromisos, en abrazos de la traición ensangrentada por el crimen y el heroísmo limpio y abnegado, es un traidor, sin atenuantes, a la patria martirizada por las hordas de los viejos histriones militares y del fascismo italogermánico. Alerta todos. Porque esas maniobras interiores están en estrecha relación—en lazo inconfesable de complicidad—con los enemigos exteriores, que buscan idéntico objeto por caminos tortuosos de apoyatura interior. Para cualquier mediano observador del panorama internacional, la lectu-

ra de las referencias que publicaron días pasados los diarios es el punto de partida para una prueba concreta de estos manejos, que huyen de la luz clara de la plaza pública, convencidos de su propia criminalidad.

La guerra la hemos de ganar nosotros. No esperamos que nadie nos la arregle porque el fruto de la victoria tiene que madurar en nuestras manos, como producto de nuestro esfuerzo, de nuestro tesón, de nuestra acometividad, de nuestro heroísmo, de nuestro afán de ver libre el suelo de la patria de invasores, con la solidaridad de las masas obreras y democráticas del mundo.

Pensar en pactos, en componendas, en armisticios, es pisotear, con una crueldad de caines, la sangre de los millares y millares de hermanos caídos en la lucha, cuya voz nos llama al sacrificio, con un trémolo alto, renovado a cada instante.

UCIENDO sus atavíos chillones y grotescos, la frivolidad mantiene en nuestra ciudad, con un descaro desmesurado, su exhibición diaria, especialmente, de una manera espectacular y denigrante, los domingos y "fiestas de guardar", que todavía subsisten, a estas alturas, para entretener de una forma divertida la ociosidad de esa rcalca bigarcesca de "zagalones" y de "mariposas volubles" que pululan, como enjambres de zánganos, por la Glorieta del Doctor Campello y demás lugares de recreo establecidos en la población y en el "extrarradio" de Elche.

Ajenos en absoluto a la inmensa tragedia que vive nuestro país, deambulaban por dequiere, impenitentes, despreocupados, indiferentes... De nada sirve n para ellos las reiteradas advertencias que formulan los organismos más representativos de la voz gubernamental, anunciándoles el peligro inminente que corren sus vidas. Hacen caso omiso ante el desarrollo de los hechos vandálicos perpetrados por los "legionarios aéreos" en sus incursiones sobre el casco urbano de la población de Alicante, donde éstos ponen a prueba—superándola en



grado superlativo—la refinada crueldad sanguinaria que les caracteriza. No se interesan lo más mínimo por aquellas cuestiones vitales que plantea nuestra lucha. Discurren alegres y confiados, y a la par que malgastan un tiempo precioso en esos "flirteos", plagados de la pantalla cinematográfica o de las notas subyugadoras, de pegajosa melancolía, de "aquel maldito tango", colaboran inconscientemente con el fascismo, ya que con su actitud temeraria abonan un campo infecundo para que el hulo y la calumnia se reproduzcan con mayor facilidad, sin perjuicio, claro está, de que sus brotes sean arrancados de raíz por el impulso sereno de las masas populares, que, ojo avizor, vigilan estrechamente los menores intentos del enemigo.

Pero no estriba aquí la cuestión. El hecho notable de que, en un ca-

so posible de agresión aérea, que ocasionara víctimas, serían éstos los primeros que entonarían el "mea culpa", determina la necesidad de adoptar medidas que tiendan a eclipsar rotundamente el sábado "inglés" y el domingo "hebreo", de los que ya abusan en demasía esos empedernidos paseantes que nos ocupan. Para conseguirlo, enfóquense los proyectores con toda su intensidad, para hacer comprender a esta masa amorfa (más peligrosa que el propio fascismo) la realidad trágica que atravesamos. Sería muy posible encontrar entre ellos algún que otro "renacuajo" de esos que invocan en sus plegarias al "Niño de la Bola", con la pretensión ilusoria de que se conviertan en algo positivo unos sueños de quimera, forjados en sus mentes atrofiadas, ignorando, sin duda, que las enhiestas bayonetas del glorioso Ejército Popular tienen de antemano trazado su deliberado propósito de hacer fracasar sus hiperbólicas conjeturas, derrumbando estrepitosamente esos castillos de naipes, creados en un aire tempestuoso que los barrerá violentamente.

Doctor FRANZ

No se puede retroceder más

Nuestra resistencia nos ofrece cada día lecciones ejemplares. El heroísmo de nuestros soldados está fundido en la pelea diaria. Conoce ya los momentos más difíciles y sabe afrontarlos con serenidad y con decisión.

Así se lucha. Así se va aniquilando al enemigo, se le destroza, se les deshacen sus ataques. Tenemos el reciente ejemplo en uno de los sectores del frente de Lvant. El enemigo inició su ataque empleando gran cantidad de tanques, de artillería y de aviación. Fué preciso abandonar la posición ante aquellos torrentes de material. Pero se abandonó vendiendo caro el terreno. Y poco después nos lanzamos a reconquistarla en un brioso contrataque. Se llegó al cuerpo a cuerpo. Nuestros fusiles empujaron y arrojaron a los soldados enemigos. Y la posición volvió a ser de España, de la verdadera y auténtica España.

Esta es la lección de cada día. Resistencia a cada instante. Y contrataque rápido, furioso, audaz.

El Estado Mayor de la invasión no renuncia a su ofensiva. Es preciso aprovechar todos los momentos de tregua para fortificar nuestra tierra y preparar nuestras armas. El enemigo redoblará sus ataques, pondrá en juego más hombres y más material y hará un supremo esfuerzo para que sus garas cubran por completo nuestro suelo.

Hoy ya no se puede retroceder un paso más. El enemigo tiene su línea de fuego en la zona donde comienzan las riquezas de la España en armas. No se puede retroceder un solo paso. Hay que rechazarlo destruyendo sus efectivos. No se puede retroceder más. Resistir y resistir. Nuestra moral tiene que ser de hierro. Por nada ni por nadie debemos dejarle al enemigo un metro más de nuestra tierra.

La moral de nuestros soldados tiene que estar siempre en pie. Una moral fuerte, que no conozca una sola vacilación ni un solo desfallecimiento.

Hay que elevar esta moral con un trabajo constante de los comisarios y con la vinculación entre jefes y soldados. De acuerdo con el comisario, el jefe debe hablar a las fuerzas para estar en más estrecho contacto con ellas. Una compenetración estrecha entre jefes y soldados eleva considerablemente la moral de nuestras unidades. Y por eso no disminuye el espíritu de disciplina. Tenemos el ejemplo de la defensa de Madrid en aquellos días de noviembre. Entre jefes y soldados se extendió tal compenetración que nuestra moral hizo invencible nuestra resistencia. Y Madrid venció, como vencerá hoy Levante aprovechando las grandes lecciones que nos ofreció la defensa de la ciudad heroica.

La unidad entre socialistas y comunistas, ahora más necesaria que nunca

El último discurso del doctor Negrin se lleva tras de sí la adhesión estuasiasta de todos los españoles—Ejército y retaguardia—que quieren llevar la lucha hasta el fin, que consideran como el ideal más alto liberar a España del yugo invasor.

Esta unidad de anhelos debe traducirse en unidad de acción. He aquí la palanca poderosa que en manos de nuestro Gobierno de Unión Nacional nos llevará al logro de nuestras aspiraciones. Unidad de todos los españoles de abajo a arriba y de arriba a abajo; unidad sindical y unidad política. Estos son los dos pilares sobre los que han de levantarse la unión férrea de todos los españoles.

Cara a este objetivo, nosotros trabajamos incansablemente para unirnos a nuestros camaradas socialistas en un solo partido; pero unirnos con todos los socialistas para que la fusión de los dos Partidos posea la máxima fortaleza. Ya lo dijo nuestra camarada "Pasionaria" en su informe en el Pleno últimamente celebrado.

Nosotros queremos que exista la máxima unidad interna en el Partido hermano. Hace unos días, el Buró político de nuestro Comité Central se dirigía a todos los antifascistas, y decía que "no sólo no es hostil a esta unidad, sino que la consideraba como el hecho más positivo y necesario en las presentes circunstancias". Así sólidamente unidos dos Partidos fuertes a quienes nada fundamental separa, se facilitaría enormemente el trabajo en los Frentes Populares, se fortalecería la unidad sindical; en pocas palabras: se contribuiría de una manera eficazísima a la movilización de todos los recursos y energías del pueblo para el fin de la guerra.

Ya se están consiguiendo algunos resultados positivos en este sentido. Comunistas y socialistas de Guadalajara trabajan en colaboración estrecha, íntima, para hacer frente a las circunstancias actuales. También en Toledo, en Valencia, en Jaén... Pero esto no basta. Es necesario que en un plazo breve, brevisimo, socialistas y comunistas marchen bajo una sola dirección, encuadrados en un solo partido. Lo pide la guerra y nuestra comunidad de ideales. Sólo así conseguiremos acelerar el ritmo de nuestra victoria sobre los invasores.

Vida del Partido

Como esperábamos, todas las reuniones que estaban convocadas en la pasada semana, se vieron concurridas por la mayoría de los militantes, a quienes interesaban grandemente estas reuniones. Esto demuestra que nuestros camaradas se han dado perfecta cuenta de la situación que estamos atravesando en nuestro país y el papel tan importante que nuestro Partido juega en la guerra, aprestándose, por tanto, a cupar como un solo hombre el puesto que en la lucha le corresponde.

Por esto el Comité Comarcal muestra su inmensa satisfacción por el trabajo desarrollado durante la semana anterior, esperando que en el porvenir harán lo propio, con el fin de poder llevar a feliz término los trabajos que hemos emprendido.

Para tal efecto el próximo lunes día 4 del corriente, se celebrará la ritual reunión de responsables de células en la cual se informará de todos los trabajos desarrollados por los representantes del Partido en los distintos organismos donde tenemos representación.

El martes, día 5, se reunirán las células números 17 y 20 (fábrica número 1), esperando tanto de los responsables de las células como de todos los camaradas en general, no dejen de acudir a esta reunión, pues en ella se tienen que tratar asuntos de verdadero interés.

El miércoles, día 6, se reunirán las células 18 y 19 (fábrica de guerra número 2). Las horas de estas reuniones, tanto la del martes como la del miércoles, serán las de costumbre.

El jueves, día 7, se celebrará la Asamblea de activistas, desarrollándose un tema que se anunciará con oportunidad. Se llevará a cabo a las diez de la noche en el local de nuestro Comité Comarcal.

El viernes, día 8, reunión del Comité Comarcal a las diez de la noche, en el domicilio social del mismo.

Sábado, día 9, reunión de las Comisiones de los distintos Secretariados.

POR EL COMITE COMARCAL.
La Comisión de Organización.

Pro-Casa del combatiente de Elche en Madrid

En su día recibimos un atento comunicado de la Casa del Combatiente de Elche en Madrid, solicitando nuestro apoyo moral y material para el sostenimiento de este centro, donde nuestros paisanos evocan el recuerdo de su pueblo querido, rememorando la magnífica gesta que este ha vivido en el transcurso de los últimos años.

A dicha petición, correspondemos hoy, iniciando, como ya anunciábamos en nuestro número anterior, la primera lista de donativos recibidos para tal objeto, bien seguros de que tanto los militantes y simpatizantes de nuestro Partido, como los lectores y favorecedores de ELCHE ROJO, aportarán su grano de arena a esta obra nacida bajo los auspicios del entusiasmo admirativo y digno despertado en quienes no olvidando por un momento su patria chica, patentizan su simbolismo a través de unas acciones que realzan el pabellón de la bella ciudad ilicitana.

La relación que mencionamos es la siguiente: Comité Comarcal del P. C., 100 pesetas; ELCHE ROJO, 100; José Piñol Aleo, 25; José Ruiz, 25; Pedro Belmonte, 25; Francisco Crespo García, 25; Luis Crespo, 10; Ricardo Cortés, 25; Manuel López, 25; Carmelo Pérez, 5; José Juan, 5; Sánchez Bravo, 25; Salvadora Pascual, 5; Manuel Plaza, 5; Jacinto Campello, 5; José Pérez, 5; María Castro, 5; Gregoria Lozoya, 5; Antonio Vives, 5. Total, 430 pesetas.

Es obvio citar, que no dudamos que todos colaborarán en esta empresa, remitiendo sus donativos seguidamente al Comité Comarcal.

No es ese el mejor camino

Desde hace cierto tiempo que hasta nosotros llegan quejas y lamentaciones de ciertos hechos que con alguna frecuencia vienen ocurriendo en nuestro término municipal. Nos referimos a la conducta que observan una buena cantidad de ciudadanos que bien por no trabajar, o por tener un mal concepto de los momentos que estamos atravesando, se dedican a salir al campo y de una manera un poco incorrecta e impropia de los tiempos que vivimos y de la educación social de los obreros de nuestro pueblo, se dedican a apoderarse de frutas, patatas y todo cuanto nuestro campo produce en estos tiempos.

Esto no puede continuar ni un solo día más. Las autoridades deben prestar a este asunto un poquito más de atención, si queremos evitar trastornos que luego tendríamos que lamentar, pero que entonces ya no tendrán remedio.

CORTEMOS ESOS ABUSOS

Resistir es mejorar cada día las fortificaciones en todos los frentes

Y también saber luchar contra todas las dificultades para vencerlas

Los partes diarios de guerra vienen reflejando la extraordinaria dureza que están adquiriendo los combates que se desarrollan en el frente de Levante. Simultáneamente, el enemigo ha iniciado otros ataques, al parecer de menos envergadura, en otros frentes. Nuestro Ejército lucha tenazmente y resiste bien. Con bravura aguanta las acometidas furiosas de los invasores. Pero esta resistencia debe ser más indomable, una resistencia de acero contra la cual se estrellen todos los propósitos del fascismo.

El fascismo italoalemán tiene prisa por acabar cuanto antes la guerra en España a favor de Franco. Quiere tener las manos libres para continuar su política criminal de rapiña en el centro de Europa. Por esto no regatea esfuerzos para doblegar la resistencia heroica del pueblo español, que vende cara cada pulgada de terreno que tiene que ceder, y, por lo tanto, lucha abnegadamente por la defensa de su independencia. Hitler y Mussolini acumulan hombres y material en cantidades considerables para proseguir la ofensiva brutal que han desencadenado contra la República española. De aquí que sea preciso que la resistencia haga inexpugnables nuestras líneas de combate, con el propósito de contener la brutal ofensiva del enemigo e impedir su avance por tierras de Levante.

Nosotros hablamos de resistencia de acero donde ataque el enemigo; pero también donde no ataque. Sería peligroso creer que cuando hablamos de resistencia lo decimos exclusivamente para los frentes donde se combate. No. Lo decimos para todos los frentes. Porque la resistencia se va cumpliendo en aquellos frentes donde el enemigo ataca; pero aún queda mucho camino que recorrer para hacer de la consigna que dio al pueblo el presidente del Consejo, doctor Negrín, la base de la movilización de todos los recursos humanos y materiales, con los cuales hacer frente a los invasores.

Porque resistir es mejorar cada



Los que tales hechos realizan deben comprender que por muy grandes que sean sus necesidades, no es esa la manera de cubrir las, sino todo lo contrario, pues de continuar con ese sistema, vendrá una tirantez de relaciones entre los obreros del campo y de la ciudad que muy bien sabrían aprovechar los elementos enemigos del régimen, que ya lo están haciendo, exponiendo que no se debe sembrar nada porque no hay autoridades que puedan garantizar que cuando la cosecha esté a punto de recogerla vengán los del pueblo y se la lleven.

Ante semejante situación, solo cabe una solución. Consiste ésta en que supuesto que estamos en guerra, la justicia debe ser también de guerra, y todo aquel que se le sorprenda de infraganti robando lo que no es suyo, que a su vez le ha costado muy poco producir, se le juzgue como las circunstancias aconsejan, sin contemplaciones de

ningún género. Hay que tener muy presente aquel adagio que dice: EN LA GUERRA COMO EN LA GUERRA.

Esto es lo que aconsejan las actuales circunstancias. Hacer lo contrario es, no respetar las órdenes de nuestro Gobierno, buscando la zozobra y la desconfianza en el campo, que se transformaría en el año próximo en campos abandonados y el hambre campando por sus respetos por nuestra población.

Todos y cada uno de los antifascistas, debemos preocuparnos por estos abusos no vuelvan a repetirse. Que la vigilancia extremada en el campo, proporcione a nuestros compañeros los campesinos la seguridad de que nadie ni nada podrá arrebatarnos su trabajo, aprestándose ellos por su parte a intensificar la producción, para que nada falte a los heroicos soldados que defienden en los parapetos la independencia española.

dia las fortificaciones en todos los frentes.

Resistir es tener buenos refugios en los frentes que deficiencias a nuestro Ejército de la metralla fascista, y que, por muchas toneladas de hierro que arrojen los aviones italogermanos, nuestros soldados no abandonen sus trincheras.

Resistir es perfeccionar cada día más a nuestros soldados en el manejo de las armas, en la instrucción militar, como también la preparación técnica de las clases, oficiales y jefes.

Resistir es la educación política intensa del Ejército, a través de la cual los soldados puedan comprender cada día los hechos más salientes de nuestra guerra, el valor de nuestra resistencia, el alcance que tiene la lucha heroica del pueblo español contra el fascismo internacional, como también

Lector de ELCHE ROJO

- Obrero,
- Campesino,
- Combatiente,
- Trabajador:

¿Qué te parece nuestro periódico?

¿Cómo podemos mejorarlo?

¿Qué secciones le hacen falta?

¿Refleja bien vuestros problemas?

Enviarnos vuestra contestación, con las iniciativas y los reparos que se os ocurran, a la Redacción, Avenida de Ascaso, 37, para que nosotros conozcamos vuestra impresión exacta.

Obreros, campesinos, leed

ELCHE ROJO

todo el movimiento político de España y del mundo entero.

Y si la resistencia que pedimos de nuestro Ejército debe tener como base estas condiciones fundamentales que hemos apuntado, también en la retaguardia es preciso preparar el ánimo del pueblo, la moral de todos los ciudadanos, para resistir cada día más todos los embates, por muy furiosos que éstos sean, del fascismo italoalemán. Por ejemplo, es necesario mejorar más los refugios en las poblaciones, y los habitantes de ellas puedan tener elementos de defensa para combatir los bombardeos constantes que viene desencadenando contra poblaciones y retaguardia la aviación fascista. Construir refugios no debe ser una misión exclusiva de las autoridades encargadas de ello, sino que ha de tener el apoyo constante de todo el pueblo y su colaboración más entusiasta, para que cada pueblo tenga los medios más elementales de defensa que les ponga a salvo de las acometidas feroces de la aviación italogermana.

La resistencia quiere decir saber luchar contra todas las dificultades, y ponerse en condiciones de vencerlas, tanto en abastecimiento como de otro género. La causa de la independencia de España exige de todos los españoles un esfuerzo gigantesco para defender cada pedazo de tierra con las uñas y con los dientes, y hacer frente a las acometidas del fascismo internacional. Por esto, nuestro deber, el deber de todos los españoles que aman a España y quieren a su patria libre de invasores, es disponer a defender cada día y cada hora el territorio español, poniendo para ello a contribución todos los esfuerzos, toda su capacidad, toda su abnegación, su inteligencia y su heroísmo.

La resistencia es para nosotros la consigna fundamental del momento, y estamos seguros que preparándonos para resistir, resistiendo en todos los frentes y en la retaguardia, estaremos en condiciones de superar el momento más difícil que hemos tenido desde que se inició la guerra en España.

Vida Municipal

A la sesión municipal del pasado miércoles día 29 del mes de junio, asistieron la casi totalidad de Consejeros. Los escafos públicos, como de costumbre solitarios, meditaban en silencio, la triste suerte que les depara el olvido a que están sometidos injustamente.

Leída el acta anterior, quedó aprobada por unanimidad, pasando acto seguido a la discusión del orden del día previamente fijado.

Los expedientes de varias compañeras para ser incluidas en el padrón de pobreza, quedaron aprobadas. Las solicitudes de varias plazas de enfermeras para el Hospital Municipal, fueron asimismo aceptadas y dictaminadas en consecuencia.

Presentadas, la distribución mensual de fondos y el estado de caudales del primer trimestre del año en curso, mereció la aprobación de todos los asistentes.

Después de discutir otras cuestiones de menor importancia, se entró de lleno al punto ritual de ruegos y preguntas.

Planteados el asunto de las anomalías que se vienen observando en la Sociedad de Riegos EL PROGRESO, se acordó que el Alcalde continúe las gestiones que viene realizando encaminadas a poner fin a las deficiencias que se observan.

Igualmente se acordó dirigir un telegrama al Presidente del Consejo de Ministros, testimoniándole la adhesión incondicional del Consejo a su política de guerra, felicitándolo efusivamente por el contenido patriótico de su discurso, y exhortándole para que continúe firmemente la política de resistencia que preconiza, que nos ha de llevar a la victoria sobre nuestros enemigos, castigando inexorablemente a los emboscados, enemigos encubiertos del régimen que por todos los medios dificultan la tarea que vienen desarrollando las autoridades. Y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó esta sesión.

El desgraciado accidente ocurrido el lunes

El pasado lunes, la fatalidad se cebó en unos cuantos compañeros de las fábricas de guerra, que, conscientes de su responsabilidad en los momentos que atravesamos, se incorporaban al trabajo, utilizando el rápido medio de locomoción de uno de los camiones de las referidas fábricas, que, por una falsa maniobra del volante, se estrelló contra uno de los árboles que existen en la carretera de Santapola, escenario del dramático acontecimiento que reseñamos, arrojando a los ocupantes del mismo con toda violencia. Cuatro de éstos murieron poco después. Posteriormente, agravados considerablemente de sus heridas, sin que los esfuerzos de la ciencia pudieran arrancar sus vidas a la muerte. El resto, con heridas más o menos graves, se encuentran sometidos al proceso curativo, y es de esperar que esta crisis en su vida se resuelva favorablemente.

Los camaradas fallecidos son los siguientes: Carmela Quirós Lozano, José García Moreno, Cecilio Fernández Cerro y Cécilio Gala Trujillo.

ELCHE ROJO, afectado por la pérdida irreparable de estos camaradas, testimonia el más sentido pésame a sus familiares.

Esperamos el pronto y total restablecimiento de los que han escapado de la muerte, deseándoles una pronta y franca mejoría.

Para terminar, unas frases de recomendación para los conductores de los camiones, que, por necesidades del servicio, alcanzan velocidades fantásticas, con el fin de que procuren poner toda la atención en el trabajo que realizan, en evitación de casos como el presente.

Comités de vecinos

Una infinidad de veces ha remarcado nuestro Partido la necesidad de constituir Comités de vecinos en todas las barriadas, y podemos decir que esta consigna ha obtenido resultados negativos. Seguramente porque no hemos llegado a comprender los resultados tan prácticos que de ellos obtendríamos. En estos renglones voy a marcar algunas de las mejoras que conseguiríamos si todos los antifascistas nos decidimos a crear en cada barriada uno de estos Comités.

Para nadie será un secreto que nuestra situación es grave, pero no desesperada, y que, debido a ésta, todos los problemas interiores de nuestro país son más difíciles de resolver; difíciles porque nuestros gobernantes tienen que prestar toda su atención a la guerra, y poco tiempo les queda para resolver los problemas que se nos presentan en la retaguardia diariamente. Por ello, somos nosotros los llamados a ayudarlo y no a entorpecer su labor, como hacemos inconscientemente muchas veces.

La mejor manera de ayudarles en su dura tarea es que ellos no tengan que preocuparse de otra cosa que de ganar la guerra, que es lo que nos interesa a todos. Colaboremos a imponer las leyes o disposiciones que marquen a nuestras autoridades superiores. Nosotros nos bastamos, si queremos, para esto. Vayamos a organizar nuestros medios de ayuda.

Yo digo: si en todas las calles existiera un Comité de vecinos, compuesto por los antifascistas más conscientes que en ella habitan, ¿se podrían controlar los movimientos de todos los ciudadanos de ésta? Estoy firmemente convencido de que sí. Y si esto es así, constituyamos en seguida estos Comités y procuremos, cada uno en su calle, controlar el movimiento de todos los vecinos.

Será esta la mejor manera de que no tengamos problemas interiores, de que nuestras plazas estén bien surtidas, de que deje ya de existir la "quinta columna", y la mejor manera de ayudar a nuestro Gobierno, sin distraerle de su dura tarea, para que en el plazo más breve ganemos la guerra y en nuestro querido pueblo renazca la paz que todos ansiamos y brille el sol de la libertad, por la cual todos nos sacrificamos.

¡Pueblo ilicitano! Tú, que en todo momento y en cada época has marcado la pauta a seguir en toda la provincia, a ti te toca también ser el primero en constituir los Comités de vecinos.

CUANDO GIL ROBLES Y COMPAÑIA PREPARABAN LA TRAICION

Los militares que iban a sublevarse, los banqueros, los grandes terratenientes, los caciques, los obispos, todos los "patriotas" al servicio de los Estados Mayores de los países totalitarios, preparaban la traición metódicamente. Pero el pueblo no perdía de vista sus maniobras, estaba decidido—cómo se tubo de ver luego!—a hacerlas frente e impacientemente por ver cómo se iniciaba con eficacia la lucha contra sus enemigos.

Todos los intentos de conciliación del Gobierno, toda la preocupación de los trabajadores, se estrellaban contra el decidido propósito de la reacción española, que intensificaba cada día más su ofensiva económica contra la República.

Con la ausencia de la representación patronal, que se había retirado el Jurado mixto circunstancial había aprobado íntegramente las bases de la Construcción. Y ya se sabía que los patronos pensaban boicotearlas.

La F. L. de Sindicatos de la Edificación publicó un manifiesto en que decía que el Gobierno tenía que obligar a los patronos a aceptar las bases, y que la terminación de la huelga se decidiría por un referéndum.

"Mundo Obrero" dedicó su editorial a pedir también que el Go-

bierno apoyase a los trabajadores de la Construcción.

"Del Gobierno—decía nuestro diario—ha de partir inmediatamente el oportuno laudo. Laudo que debe inspirarse en las necesidades indispensables de los trabajadores. Decisión que debe ir revestida de cuantas medidas sean necesarias para imponer su voluntad a la Patronal desmandada."

"Lo que hay en el fondo de la actitud de los patronos es rebeldía contra el Gobierno, actitud insurgente contra las disposiciones de los poderes legítimos de la República"—agregaba sobre la posición patronal.

La Prensa reaccionaria jugaba un papel importante en la provocación. Y en el Congreso, la Ceda y sus cómplices obstaculizaban a cada momento el Parlamento, procuraban su descrédito y su ineficacia.

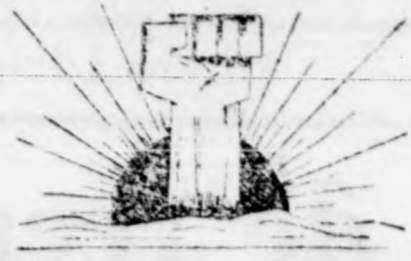
La Prensa de este día daba cuenta de la oposición de la Ceda al proyecto de ampliación de amnistía, y su retirada de la Comisión para tratar al straperlista Salazar Alonso.

Gil Robles tenía ya una perspectiva de generales italianos y técnicos alemanes. Y le corría prisa profundizar su campaña. Todos los detalles habían sido ultimados. Únicamente se había subestimado un factor: el pueblo.

Como de costumbre, el pasado jueves celebró en el local del Comité Comarcal la acostumbrada Asamblea de Activistas, a la que asistió el camarada Cardín, profesor de la Escuela de Cuadros del Comité Provincial de nuestro Partido. Preside Sánchez Bravo de Agit-Prop. del Comarcal.

Informa el camarada Belmonte, Secretario General, alrededor de los diversos problemas que a raíz de los últimos plenos celebrados por el Comité Central y Provincial respectivamente, se han planteado a los militantes del Partido, analizando al propio tiempo la situación creada por la pérdida de Cas-

tellón. Intervienen los camaradas Gregoria Lozoya, Moll y Manzana, para evocar la figura del ca-



marada Cardín, profesor de la Escuela de Cuadros de nuestro Partido como ya decimos anteriormente.

Seguidamente, hace el resumen

de la Asamblea el camarada Cardín quien con su peculiar acierto enfoca los problemas de manera tan profunda que llega a interesar a todos los que siguen con el mayor detenimiento y atención sus planes.

Explicó las resoluciones de los plenos de referencia. Hizo lo propio con la nueva fase creada por la pérdida de la capital de Castellón.

Manifestó la necesidad de incrementar la construcción de los refugios en nuestra ciudad. Y en general todos los problemas más salientes que nos plantea la actual situación.

Siempre prevenidos ante cualquier contingencia inesperada

Los partes militares de estos días vienen reflejando quietud en las operaciones que el enemigo en el frente de Levant. Después de la ocupación de Castellón, la presión enemiga ha decaído bastante.

No podemos decir que el enemigo, en las operaciones de Levant, ha agotado sus posibilidades de ofensiva. Ni mucho menos. Desde luego, el quebranto sufrido ha sido grande. La resistencia de nuestras tropas ha ocasionado daño considerable a las fuerzas del Ejército de Franco; pero sería perjudicial creer que esta paralización momentánea de la ofensiva obedece sólo y exclusivamente a los golpes durísimos recibidos y al desgaste de sus recursos ofensivos.

Ya en el reciente Pleno de nuestro Comité Central la camarada Dolores decía:

"El enemigo, después de un avance, descansa siempre; pero no descansa simplemente por el placer de descansar, sino que lo hace para reorganizarse, para prepararse a nuevos ataques."

Todo esto demuestra que hay que estar muy prevenidos; que es preciso impulsar con toda la fuerza necesaria la campaña política explicando el alcance de la situación iniciada a raíz del discurso del doctor Negrín, haciéndola llegar hasta el último soldado.

Es necesario que la vigilancia sea cada vez más estrecha, para impedir que el enemigo pueda apuntarse éxitos en sus propósitos. Vigilancia quiere decir intensificar el trabajo de fortificación hasta hacerla inexpugnable. Vigilancia

quiere decir preparar y educar constantemente a la tropa. Vigilancia es instruir sin descanso a nuestros soldados en el manejo de las armas automáticas y perfeccionar su conocimiento de tiro. Vigilancia ha de ser el aumento de la capacidad técnica y las dotes de mando de nuestros jefes militares.

Estas apreciaciones nuestras las motivan una inquietud que se ba-

CONSEJOS SANITARIOS

CUIDAD DE LA SALUBRIDAD EN LOS LOCALES QUE HABITEIS

Es necesario evitar el hacinamiento, que, según se ha demostrado, aumenta en más de cinco veces el número de enfermos que se producen en un determinado contingente.

No encendáis fuego en los lugares en que no haya suficiente tiro de aire. Envenena la atmósfera y produce gases que pueden causar la muerte.

Es preciso apartar y desterrar, aparte de la humedad, la suciedad, etcétera, cuanto impide respirar aire, cuya pureza es la primera condición de la vida sana. Para mantener el aire en buenas condiciones—lo que se nota por la ausencia de mal olor—se necesita que, además de lo dicho, esté asegurada la ventilación continua del local.

EVITAD LA HUMEDAD

En las tiendas de campaña o en los abrigos que suelen construirse en los campamentos es muy conveniente evitar la humedad; para ello debe labrarse a su alrededor un cauce que recoja el agua de la lluvia y le impida formar corrientes hacia el interior. Contra la humedad que se filtra por el terreno se dispone, sobre el suelo, una capa de piedras, y sobre ella, arena o tierra seca, y encima, paja, que se precisa renovar con mucha frecuencia.

EL GANADO DEBE ESTAR LEJOS DE LOS HOMBRES

En la convivencia del hombre con el ganado, el hombre es siempre el perjudicado. Desde luego, tal proceder es profundamente antihigiénico. Y además, en el aspecto militar, tampoco es conveniente tener cerca el ganado, ya que, en el caso de un ataque nocturno, el espanto que se produce en los animales puede perturbar y perjudicar la organización de la defensa.

PRESERVAOS DE LA ACCION DIRECTA Y PROLONGADA DEL SOL

La protección contra los peligrosos rayos del sol, sobre todo en la cabeza, se asegura eficazmente con hojas frescas, que tienen la propiedad de absorber su potencia calorífica y química.

Contra el frío, la mejor defensa es el ejercicio muscular y la ropa de abrigo, nunca demasiada.

Talleres NUESTRA BANDERA
Quintana, 42.

Comunicaciones cursadas

El Comité Comarcal del Partido Comunista, ha cursado días pasados las comunicaciones que transcribimos a continuación, que ponen de manifiesto su adhesión inquebrantable a nuestro Gobierno de Unión Nacional y su fe en la victoria. Dicen así:

"Por acuerdo unánime del Pleno del Comité Comarcal del Partido Comunista, cumples manifestarle nuestra felicitación más entusiasta con motivo acertado contenido patriótico del discurso pronunciado por V. E.; adhiriéndonos, asimismo incondicionalmente a la política de guerra que preconiza en ese Gobierno de Unión Nacional; exhortándole para que se mantenga una férrea resistencia, hasta conseguir la victoria sobre nuestros enemigos. Elche, 27 de junio de 1938.—Por el Comité Comarcal, el Secretario general.—EXCMO. SR. PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS Y MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL.—BARCELONA".

"Reunido el pleno del Comité Comarcal del Partido Comunista, ha acordado unánimemente testimoniar V. E. la más efusiva felicitación por el acierto su mando en el Ejército Popular y la sobriedad sus palabras en los momentos difíciles, que imponen sacrificios por parte de todos los antifascistas. Al propio tiempo animamos a V. E. para que inexorablemente castigue pusilánimes, enemigos emboscados del régimen que dificultan la victoria que pronto conseguirá nuestro Ejército Popular.—Elche, 27 de junio de 1938.—Por el Comité Comarcal, el Secretario general.—EXCELENTÍSIMO SR. GENERAL JEFE DE LA AGRUPACION DE EJERCITOS.—MADRID".

"Camaradas de los Comités Central y Provincial del Partido Comunista.—Barcelona.—Alicante.—Estimados camaradas: Salud. Reunido el Pleno del Comité Comarcal de nuestro Partido, para analizar las resoluciones de los Plenos del Comité Central y Comité Provincial; y nueva situación creada con motivo de la pérdida de Castellón, acuerda ponerse incondicionalmente a las órdenes del Gobierno de Unión Nacional, instándole para que continúe su acertada política de guerra que nos conducirá a la victoria sobre nuestros enemigos. Saludando al propio tiempo fraternalmente a ese Comité Central y Comité Provincial.—Interin vuestros y de la I. C.—Por el Comité Comarcal, el Secretario general".

Los artículos de Blum y el bloque unilateral de España

León Blum ha publicado ya algunos artículos y anuncia otros en los cuales se hace un balance de la política de "no intervención" y de los resultados que ha reportado hasta ahora. El ex presidente del Consejo de Ministros de Francia destaca ya el fracaso de la mencionada política, que no ha servido para otra cosa que para asegurar la intervención de Alemania e Italia en España. Este reconocimiento, aunque tardío, del padre espiritual del Comité de Londres—además de que refleja el estado de espíritu del Partido Socialista de Francia—no ha de ser visto sino con buenos ojos por el pueblo español.

Pero no se trata en el actual momento solamente de especular acerca de lo que se quiso hacer y ha resultado lo contrario. La cuestión decisiva es ayudar eficazmente a nuestro pueblo en la lucha de independencia que sostiene. Esto puede hacerlo muy bien la democracia francesa, unida estrechamente a la U. R. S. S. y al pueblo británico.

Tiene la democracia francesa deberes ineludibles hacia España,

máxime cuando se ha reconocido lo perjudicial que para ella—y para nosotros—ha sido la adopción de medidas unilaterales. Y una medida unilateral es la que el Gobierno francés ha tomado el día 13 al cerrar, por su propia iniciativa, la frontera de los Pirineos, en tanto los puertos de la España invadida continúan siendo campos abiertos de importación creciente de material bélico y de unidades militares extranjeras fascistas.

Si los artículos de Blum obedecen a un propósito sincero de rectificación de errores pasados tendremos ocasión de ver ese viraje en la práctica inmediata. El cambio de conducta no puede consistir en otra cosa que en una unidad estrecha del Partido Socialista con el Partido Comunista y con todos los demócratas para exigir la derogación del acuerdo gubernamental del 13 de junio, para ayudar decididamente a España contra los invasores fascistas, y, por tanto, para denunciar los acuerdos de "no intervención". Así, y solamente así, podrá oponerse León Blum, por los hechos, al "bloque unilateral de España".



¡En pie el pueblo español! ¡Todos nuestros esfuerzos para la movilización política y práctica de las masas, de las energías populares, de la puesta en marcha de nuestros grandes recursos! ¡Así conseguiremos salvar a Valencia!

Precios de suscripción: Un mes, UNA pta. - Fuera trimestre, 3 ptas. - NUMERO SUELTO, 25 cts.

Después del Pleno ampliado del Comité Comarcal

El Comité Comarcal de nuestro Partido ha celebrado, los días 25 y 26 del pasado mes de junio, una reunión plenaria para analizar la actual situación, partiendo de las resoluciones adoptadas por nuestros organismos superiores, y el nuevo acontecimiento, surgido con posterioridad a la celebración de los Plenos de nuestros Comités Central y Provincial, que ha empeorado la situación, sin hacerla por ello insostenible.

La pérdida de Castellón—motivo de la nueva fase—supone que el enemigo está acumulando todas sus posibilidades en este frente, porque le interesa enormemente apoderarse cuanto antes de la región levantina, que hoy por hoy es la nodriza de nuestro Ejército Popular. Y en estas horas de agravación de nuestra situación militar, cuando los invasores acumulan sus fuerzas en los frentes para aplastar el esfuerzo heroico de todo un pueblo que no quiere ser colonizado, que "no quiere convivir con el fascismo", según han escrito en las paredes de sus blancas casas los campesinos de Castellón al huir del horror de sangre y fuego que los perseguía, en los más graves instantes, el pueblo español aprieta los puños con más bríos y se dispone a hacer su esfuerzo de gigante para vencer, resistiendo la avalancha de mercenarios que le mandan encima Roma y Berlín, para robar nuestras riquezas y nuestras vidas.

Es ahora cuando se hace precisa una movilización total, un levantamiento general de todas nuestras fuerzas, para, más unidas que nunca, más estrechadas al lado del Gobierno de Unión Nacional, hacer viva y auténtica su decisión firme y decisiva de llevar la lucha hasta el final.

Unidad de socialistas y comunistas, de los antifascistas todos, de las organizaciones; unidad cada vez más estrecha; movilización política y práctica de las masas; aceleramiento en la construcción de defensas contra la aviación; intensificación de la producción industrial y agrícola; adhesión inquebrantable al Gobierno, con la consigna de obedecer y resistir. Estas han sido las premisas más importantes discutidas en la sesión plenaria del Comité Comarcal.

Alrededor de ellas informó el camarada Belmonte, secretario general del Comarcal, con el acierto que caracteriza a quien sigue una línea justa, trazada de antemano por el glorioso Partido Comunista. Los camaradas Ruiz, Sánchez Bravo, Vives, Gregoria Lozoya y los delegados de los Radios de Crevilente y Santapola ampliaron, desde sus departamentos respectivos, el magnífico informe del compañero Belmonte. La representación del Comité Provincial, confiada al camarada Ballesteros, hizo el resumen de todo lo tratado, aportando valiosos detalles que robustecieron el contenido de las apreciaciones más salientes, de las que, a título de información, insertaremos lo que estimamos más interesante y fundamental para los que se agrupan bajo las banderas del marxismo-leninismo.

La movilización de diversas quintas, la incorporación de nuevos contingentes de voluntarios, han debilitado los cuadros de dirección del Partido en sus órganos locales y provinciales. Con máxima audacia se debe promover a los puestos de dirección nuevos elementos, educados en la lucha, de manera mero militan en el Partido y no especial mujeres, que en gran número utilizadas suficientemente como cuadros de dirección.

Los momentos exigen una ma-

Los lugares de recreo repletos de gente y Elche sin refugios

No quisiéramos tener que volver nuevamente a hablar sobre este problema. Pero como la pasividad y la indiferencia continua, nos vemos forzados a ello, porque se trata de garantizar las vidas de la población, ante una posible agresión de los pájaros negros de Italia y Alemania.

Vivimos en plena guerra. Guerra cruenta, bárbara, totalitaria. Donde los invasores no hacen distinciones entre frente y retaguardia. Y llevados de su saña criminal sembrar la muerte en pueblos y capitales, alejados de los frentes por centenares de kilómetros.

La lección de Alicante, no debemos echarla en olvido. Alicante era una ciudad feliz. En sus calles alegres, aún no había hecho mella el estampido de las bombas. La guerra estaba lejos, y el horror de la tragedia no había llevado sus sombras de luto a la bella capital levantina. Por esto sus hijos vivían tranquilos y despreocupados. Y la ciudad se hallaba indefensa. Sin medios de protección para salvaguardar las vidas de sus mujeres y de sus niños, ante una agresión inopinada. Se hablaba de refugios, sí; pero "como nadie se

acuerda de Santa Bárbara hasta que truena", nada práctico se hacía.

Y un día trágico, las alas del crimen llegaron hasta Alicante, y sus calles, antes risueñas, quedaron cubiertas de sangre inocente.

Y desde entonces, las agresiones se suceden con saña inusitada, dejando siempre tras de sí una estela de tragedia.

¡Cuántas víctimas se hubieran salvado, adoptando a tiempo las medidas lógicas de defensa, que la realidad demandaban!

Por esto, hoy ya en Alicante, con las experiencias de su propia carne desgarrada, hay fiebre de actividad, para buscar cobijo en las entrañas de la tierra, al peligro que constantemente se cierne sobre sus tejados. Ha desaparecido la frivolidad y la despreocupación, ante la aparición descarnada de la guerra, y las iniciativas privadas se unen a las colectivas, salvando toda clase de obstáculos y dificultades, guiados por el instinto de conservación, para hurtar el cuerpo a la metralla fascista.

Mientras tanto a veintidós kilómetros de Alicante, en Elche, nada queremos aprender de aquella

tragedia y seguimos tranquilos y sonrientes, como si la "cosa" no fuera con ostros también.

Es necesario que rápidamente se rompa definitivamente con esta pasividad, dotando a nuestra ciudad de los medios precisos de defensa. Y esto no puede ser una tarea privada de la Junta de Defensa Pasiva, sino que tiene que ser la tarea central de todos los organismos oficiales, organizaciones del Frente Popular y de todo el pueblo en general.

¡Hay que interesar a todo el pueblo en esta tarea! Las iniciativas de las masas suplen siempre la incapacidad o la desidia de los organismos responsables. En cada lugar de trabajo los obreros han de construirse su refugio, solicitando los materiales necesarios, pidiendo la ayuda que precisen a los que tienen el deber de proporcionarla. En cada casa, en cada barriada, los vecinos han de formar brigadas de voluntarios para ofrecerse a los servicios de la Defensa E. C. A. para, de acuerdo con sus instrucciones y bajo su dirección construir los refugios que han de ponerlos a cubierto de los pilotos asesinos de Alemania y de Italia.

MÁS SOBRE REFUGIOS

La nota simpática que dieron los obreros de la fábrica número 1, al aprovechar la fecha que tienen de descanso cada quince días, para dedicarse a la construcción de refugios, sirvió de ejemplo al Comité de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista, para que sus militantes se enrolasen todos los domingos en las brigadas de choque creadas por aquel organismo, para llevar a cabo la iniciativa tan magnífica que los obreros y obreras marcaron con su trabajo.

Pero hemos visto con el consiguiente desagrado que estas medidas tan admirativas y dignas adoptadas por los obreros más conscientes de nuestro pueblo, no han sido comprendidas de igual manera por todos los demás ciudadanos ilicitanos. Al contrario de los hechos antes señalados, otra clase de pobladores de nuestra ciudad, se han dedicado a recoger a sus familiares para instalarlos en una barraca en pleno campo. Temprano empieza a ma-

nifestarse la «columna del miedo» en Elche.

Sería mucho peor que en vez de dedicarse alegremente a vivir en pleno «veraneo», sin acordarse lo más mínimo de lo que puede suceder el día de mañana si las alas negras del crimen diesen una vueltecita por aquí, empezaran a llevar a la práctica lo que estamos repitiendo constantemente, todas los días, de que hay que construir refugios en cada barriada, en cada calle y en cada casa.

¿Crees acaso ciudadano que llevándote tus tus hijitos al campo, ya están libres de todo peligro? No, compañero, tus hijos, tu compañera y tus padres ya ancianos, no pueden tener la vida segura, mientras tú, conjuntamente con tus vecinos no empuñes el pico y la pala y te decidas a tomar parte activa en el trabajo de construcción de un refugio, donde puedan cobijarse nuestros seres más queridos, para no ser víctimas de la aviación italogermana, como lo han sido nuestros hermanos de

Alicante. Si no haces esto, el día que menos te lo figures sufrirás las consecuencias de tu torpeza de hoy.

Si quieres verdaderamente a tus pequeños, no lo pienses más, decídote, con la seguridad de que además de ser capaz de construir un buen refugio para la defensa colectiva de la población, contribuirás a llevar a la práctica el plan del Gobierno, el cual está interesado en que se produzcan las menos víctimas posibles, para que después de la expulsión de alemanes e italianos, sea menos penosa la reconstrucción de nuestro pueblo destruido por las bárbaras agresiones de los sicarios de la cruz evástica, el haz licitorio y la yunta flechada.

Los compañeros que integran las brigadas de choque te esperan con los brazos abiertos. Unete a ellos y acelera el ritmo de la construcción en la medida de tus fuerzas. Cada golpe de pico, es una posibilidad menos que tienen los «abejorros» de hacer víctimas inocentes.

por actividad política del Partido, ligada íntimamente a las masas, a las fábricas, a los lugares de producción, en unión de las demás fuerzas del Frente Popular.

Es necesario incrementar la actividad sindical, haciendo que los comunistas afiliados a los Sindicatos vivan las necesidades de éstos, colaborando y contribuyendo, en unión de los demás camaradas, a la solución de las grandes tareas que pesan sobre todas las organizaciones sindicales.

Las circunstancias de nuestra guerra exigen una lucha implacable contra todos los enemigos que en la retaguardia y en el frente se esfuerzan por debilitar la resistencia de nuestro pueblo. A la "quinta columna", a los trotskistas agentes del fascismo, a los agiotistas de la guerra, no se les puede dar cuartel. Hay que aplastarlos allí donde se encuentren. Los capituladores que, aprovechando cada dificultad,

siembran desconfianza e intentan desmoralizar al pueblo, encontrarán en la unión redoblada de la nación la respuesta enérgica y contundente, serán reducidos a la impotencia y aislados del pueblo.

La sesión plenaria acusa un grado de madurez política importante en los campesinos. Ellos han expuesto cuál es la situación en el campo. Existen dificultades, claro está. La falta de brazos, una de ellas. Pero gran número de éstas van a desaparecer por el encendido entusiasmo de las mujeres campesinas, que se han incorporado resueltamente al trabajo. Precizando el máximo rendimiento de la tierra, se impone, para el campesino, una labor metódica y concienzuda. Debe ser ésta la de dedicar el terreno para producir aquellos productos que se consideran más indispensables y que proporcionen el mayor rendimiento alimenticio, para que nuestra resistencia se encuentre suficiente-

mente respaldada con una producción agrícola que rebase la cifra que se precisa para un abastecimiento regular.

La creación de cooperativas, que amortigüen la escasez de productos, facilitará la labor emprendida por todos y acrecentará el espíritu de combatividad que impera en todos los pechos españoles.

He aquí, escuetamente reseñados, los acuerdos y las resoluciones de la sesión plenaria del Comité Comarcal ha planteado, con el deseo de que pronto se conviertan en una realidad absoluta.

N. de la R.— Advertimos a los Radios y Células de nuestro Partido que, por separado, recibirán las resoluciones de la sesión plenaria ampliada, las que, por falta de espacio, nos hemos visto obligados a extraer en el trabajo que antecede, que ha sido hecho como norma de orientación para todos.

Deficiencias que no deben observarse en Elche

En lugar aparte de nuestro semanario se inserta la información del desgraciado accidente acaecido el pasado lunes en la carretera de Santapola, que ocasionó la muerte de algunos compañeros de la fábrica número 1, y del que resultaron también otros con heridas graves de alguna consideración. Y estimando que algunos hechos desarrollados después no pueden ni deben ocurrir en nuestra ciudad, sugiero el presente comentario, en los tonos más cordiales, sin ánimo de herir susceptibilidades, y que sólo tiende a evitar que en lo sucesivo vuelvan a repetirse las anomalías y deficiencias observadas en un determinado servicio, cuya importancia en los momentos actuales debe situarlo en un plano de primer orden, si se quiere garantizar las vidas de los ciudadanos que por cualquier circunstancia precisen la urgente asistencia facultativa.

Suponiendo que esta circunstancia pueda ser un ataque aéreo y que las víctimas sean proporcionalmente superiores a las heridas en el hecho que nos ocupa, ¿será admisible que los servicios de Sanidad no se encuentren atendidos en esos precisos instantes? ¿Acaso ignoran los médicos y practicantes de la localidad que la curación de las heridas que produce la metralla no puede litarse mucho tiempo, por ser aquellas excesivamente propensas al desarrollo del tétanos? Doloroso y desagradable sería para todos tener que pasar por un trance de esta magnitud aterradora.

Pero como creo que está al alcance de nuestras posibilidades evitarlo, deben ponerse en juego todos los recursos, con el objeto de que si algún día sucediese algo anormal, pudieran mitigarse rápida y eficazmente los sufrimientos de aquellos camaradas que resultasen alcanzados por los artefactos mortíferos que para desmoralizarnos arrojan los aviones extranjeros al servicio de los fasciosos. Aquello representaría, por una parte, ponernos a tono con las actuales circunstancias, que exigen el máximo de sacrificios, y por otra, revalidar ante los camaradas que se batan heroicamente en las trincheras la posesión del título de abnegación y sacrificio que todavía no hemos alcanzado con la suficiencia cuantitativa y cualitativa que aquel merece.

No cometamos el error fundamental de pretender poner coto al desarrollo de un mal en su período galopante, cuando ahora tenemos la oportunidad de atajarlo en su fase embrionaria, con mucha más ventaja y con mayores probabilidades de éxito. Obtemos la deducción más provechosa, de las experiencias dolorosas, de la tragedia vivida por otros pueblos, que ya han visto la huella sanguinolenta que dejan tras de sí las hordas mercenarias que cabalgan sobre los potros de la muerte. ¡Cuántas ventajas habremos conseguido al obrar al dictado de nuestras conciencias!

Antes de terminar estas cuartillas, quiero resaltar poderosamente el comportamiento de las compañeras que prestan sus servicios en la Central de Teléfonos de Elche. Ellas, y nadie más que ellas, fueron las que, facilitando un servicio activo y decidido, colaboraron eficazmente, desde los primeros momentos, en la obra humanitaria de salvar la vida a los contusionados por la violencia del golpe sufrido en el encontronazo. ELCHE ROJO las felicita efusivamente por su acertada labor.

Francisco CRESPO GARCÍA